

**DIOS MANDA Y DIOS CONCEDE**

**VERDAD BÍBLICA:** “Jesús contestó: —Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios.” **Mt 19:8 NTV**

Moisés entregó el decálogo a Israel para dar a conocer cuál es la perfección que requiere un Dios Santo de sus súbditos. Todo pecado es rechazado terminantemente delante de su presencia (como un cirujano rechaza un instrumental no esterilizado). Así los **10 mandamientos revelan la voluntad directa o perfecta** de Dios (lo que Él quiere que acontezca).

Si uno estudia en detalle toda la legislación mosaica, se dará cuenta que Dios les otorgó además una serie de leyes que permitirían aliviar las situaciones emergentes por causa del pecado, pues sabe que nadie en su pueblo podrá cumplir las demandas del decálogo. Estas leyes se enmarcan en la **voluntad permisiva o tolerante** del Señor (es lo que Él permite que acontezca); entre estas se hallan las leyes de esclavitud, sobre actos de violencia, la ley del Jubileo, las humanitarias, etc. (Ver Ex. 21:1-23:13; Dt 19:1-25:16)

Para la época de Jesús, los fariseos y otros maestros unificaron al decálogo todas las demás leyes como una única regla moral. Si se divorciaban con justa causa, asumían que cumplían la ley porque Israel contaba con esa cláusula para determinados casos. Jesús entonces debe reafirmar que sólo quien cumple los 10 mandamientos puede ser considerado perfecto ante Dios.

El problema con los escribas y fariseos consistía en ignorar que la ley no había sido dada como un medio humano para llegar a la perfección, sino como una declaración divina para reconocer nuestra naturaleza pecadora (Ro 3:9-12).

**La institución del matrimonio Mateo 19:1-6**

La intención de los fariseos era que Jesús contrariara la autoridad de Moisés y esto enojara a sus seguidores. Entonces abordan el tema del matrimonio y el divorcio.

Antes de que el hombre pecara, Dios ya había instituido el matrimonio como la base de la familia y la sociedad.

Esta institución sigue siendo tremendamente importante porque fue pensada y creada directamente por Dios con el propósito de complementar a dos personas, de distinto sexo para desarrollar en comunión compañerismo, cuidado, procreación y goce integral. Según lo que escribió inspiradamente Moisés y fue reafirmado por Jesús *un hombre y una mujer alcanzarán el mayor potencial para el cual fueron creados por Dios en la pareja matrimonial.*

Pero, para lamento posterior de la humanidad, el pecado afectó a la primera pareja y con ellos a la experiencia de vida matrimonial. Tanto el hombre como la mujer se vieron sometidos a los efectos deletéreos de su propio pecado. Sólo leyendo el primer libro bíblico (Génesis) vemos cuánto se dañó la santidad matrimonial.

**La concesión del divorcio Mt 19:7-12**

Cuando Dios formó y educó a su pueblo escogido, sabía que el pecado seguiría tiñendo a las familias. Entonces concedió (no ordenó) la carta de divorcio, para que se pudieran corregir o limitar los daños del abandono (Deuteronomio 24:1-4).

¿Cómo aplicaban los eruditos esa disposición legal? Si un hombre codiciaba a otra mujer que no fuera la suya entonces solicitaba carta de divorcio (a menudo bajo cualquier excusa) y luego casaba con otra mujer; si esa mujer había sido casada, pero poseía carta de divorcio, podía contraer nuevo enlace con este hombre. ¡Y ambos asumían que estaban cumpliendo la ley divina!

A diferencia de la enseñanza católica, ni el israelita ni el evangélico entienden la unión matrimonial como un sacramento, o sea, una unión que produce o imparte un cambio espiritual en los contrayentes. Por ello entendemos que, si por causa de nuestro natural pecado se pudiera generar en la pareja una situación tal que fuera conveniente deshacer la unión, acudimos a las leyes civiles que así lo permiten.

Jesús enseña claramente que, la motivación para solicitar el divorcio hace evidente el pecado humano, pero los fariseos seguían considerándose perfectos ante Dios.

Cuando los discípulos comprendieron la voluntad directa y absoluta de Dios, exclamaron que mejor sería no tener necesidad natural de contraer matrimonio, porque nadie puede ser completamente íntegro e inmune al pecado. Jesús contesta que sólo pocas personas nacen sin inclinación sexual, que otras pocas son sometidas a impedimentos físicos más allá de su voluntad (eunucos), pero que Dios concede el deseo de castidad como don a ciertas personas para que dediquen sus fuerzas al reino de Dios (ese fue el caso del apóstol Pablo que así lo describió 1 Co 7:1-9).

### **Confiar como un niño Mateo 19:13-15**

Una vez más, Jesús recuerda que la condición para entrar al reino es la absoluta dependencia del favor de Dios y que todo lo que debe hacer la persona es confiar totalmente en Su promesa, como un niño confía en su padre, aún sin entenderlo todo.

### **¿Qué más me falta para ser perfecto? Mateo 19:16-26**

Esta historia descubre el corazón de un joven que reconoce autoridad en Jesús y que también cree que la Ley podía cumplirse para alcanzar perfección.

Todo Israelita obediente tenía promesa de prosperidad material porque así se indicaba en la Torá. El joven asumía que su riqueza era prueba de su obediencia, aunque la pregunta a Jesús demostraba que su conciencia le sugería otra cosa. Jesús entonces trabajó la idea de perfección ante Dios por guardar el decálogo: muy astutamente le preguntó si había cumplido con la segunda tabla de la ley (mandamientos del 5 al 10) y recibió una respuesta positiva; entonces le indicó hacer algo que no estaba en sus cálculos: donar todos sus bienes y seguirle. Su reacción demostró que el joven no había cumplido los primeros mandamientos ya que amaba más su riqueza que a Dios.

Una vez más, los discípulos se dieron cuenta de la encrucijada: todos violamos en alguna medida la ley de Dios, por ello nadie puede justificarse ante Él creyendo cumplir su ley. Jesús respondió que lo que es imposible de lograr humanamente, es posible para Dios: **la vida eterna es un regalo que se recibe por medio de la fe.**

### **Las recompensas del reino Mateo 19:27-20:16**

La idea del reino mesiánico incluía paz y prosperidad en especial para Israel. Pedro no dejó pasar el momento y preguntó qué beneficio obtendrían ellos como sus primeros

discípulos quienes habían dejado trabajo y familia para seguirle (a diferencia del joven rico que se fue triste). Jesús entonces volvió a trastocar los conceptos humanos de poder y gloria para expresar, por medio de una parábola, cómo retribuirá el Señor a sus siervos: soberana, generosa y magnánimamente.

En la parábola el dueño de la finca salió a buscar a los obreros (no vinieron a él los postulantes) y contrató un grupo a primera hora con los que acordó la paga usual: el jornal de un día completo. Luego volvió a salir a las 9am, 12pm, 3 pm y 5pm (casi al final de la jornada) y a todas horas halló trabajadores que ingresaron con la siguiente propuesta: “te pagaré lo que sea justo”. El final de esta parábola debe haber dejado a Pedro sin aliento, porque TODOS, comenzando por los que sólo trabajaron una hora, recibieron el jornal completo. Antes que alguno comenzara a razonar con una mente económica (los capitalistas dirían: justicia es pagar de acuerdo con la productividad y los comunistas dirían: justicia es pagar un promedio del jornal a todos), Jesús culmina diciendo: ¿Acaso no puedo hacer lo que quiera con lo que es mío? Pagaré lo que yo disponga. ¡Y comenzó pagando primero a los últimos que ingresaron que además recibieron la paga de un día completo!

Todo aquel que ingrese al reino y reciba bendiciones sabe que sólo está allí por la soberana, generosa y magnánima voluntad de Dios que llama a sus hijos: Ro 8:29-30

### **Conclusión**

Jesús cumplió toda la Ley, Él fue el cordero perfecto, Él es nuestro Salvador, a Él le debemos la eternidad de nuestra vida y la seguridad en Dios.

Dios promete recompensa a aquellos que además de aceptarle por fe, dejan de armar familias o de acumular bienes, prestigio o seguridad y hasta llegan a ser perseguidos o muertos por su causa. ¿Acaso preferimos ser privilegiados en este tiempo? ¿Dónde está nuestro tesoro?